

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE LA FIGURA Y OBRA DE
FRAY JUNIPERO SERRA "EL APOSTOL DE CALIFORNIA".

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m.

MAYO 1976

NUMERO 26

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974



El Padre Serra y la Pasión del Señor

(Continuación)



De Pascua a Pascua pasó un año en Loreto y su biógrafo nos asegura que aquellos indios cristianos de Baja California nunca vieron Semana Santa tan solemne y devota. Tenía ya 66 años cuando, un domingo de Palmas, dijo misa en el presidio de Monterey y luego anduvo una legua, hasta el Carmelo, para cantar la Pasión ante sus indios entre suspiros que también se le escapaban en el Via Crucis. Cada una de sus nueve misiones nació bajo el signo de una cruz alzada por manos de soldados españoles y creció a la sombra de sus brazos, que se entra con dolor en esta vida, valle de lágrimas; la cruz del Carmelo se yergue ahora en el sitio exacto en que Junipero la plantó. De buena mañana, recitaba el breviario al pie de la cruz antes de misa; durante el día, la veneraba con frecuencia, acababa allí el Oficio al atardecer y se despedía de la cruz antes de descansar con el crucifijo entre los brazos. Bendecía a los paganos llegados a visitar al "Padre Viejo" y el "Padre Viejo" les enseñaba, ante todo, a adorar la Cruz.

En una ocasión, viajando por California, cayeron sobre él los indios en una emboscada. No temió, pues siempre anhelaba el martirio; sereno trazó la cruz sobre aquellos guerreros y los abordó afablemente: se tornaron amigos. El día de la Asunción de

1769 bandadas de nativos atacaron la misión de San Diego; cuando llovían las flechas, Serra permaneció tranquilo en su choza, sosteniendo una Virgen y un crucifijo en las manos; "Pensé para mí, que con tales defensas, o no había de morir, o había de morir bien aunque tan gran pecador", comunica a su guardián. Años después, pide un pequeño crucifijo porque es "el principal objeto de nuestra predicación". En todas partes —México, Baja y Alta California— erigió Calvarios y apenas una semana antes de morir, debilísimo como estaba, hizo el Via Crucis el Viernes con su pueblo por última vez.

Postrado en unas tablas en su pobre habitación del Carmelo, recibió a la muerte el 28 de agosto de 1784, asidas sus manos al crucifijo que nunca abandonó. Seguidor fidelísimo del Ilustre Francisco de Asís, émulo de su contemporáneo San Leonardo de Porto - Maurício en la devoción a la Pasión, el Siervo de Dios Junipero Serra amó la cruz y vivió en ella: Cruz física fueron su pierna infectada y su asma, cruces morales encontró en el trato con ciertos oficiales estatales y en el gobierno de algún que otro súbdito. Cruz interior su vida religiosa y cruz externa su sacerdocio misional.

P. Jacinto Fernández - Largo, o. f. m.

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

XIII

Gozo y pena al reunirse los cuatro grupos de la expedición.

El día 16 de Julio seis soldados desde lo alto de un picacho habían visto el Océano y la costa que se extendía sin interrupción hacia el norte. Esta información venía a asegurarles que era errónea la relación que había hecho el jesuita Wenceslao Linck que bastantes años anteriores buscó las bocas del río Colorado. Según éste, el Colorado desembocaba en el Pacífico en un ancho brazo de mar que hacía impracticable la marcha hasta Monterrey por tierra. Días después se presentó un indio que venía de parte del capitán Rivera, que aseguró haber visto en S. Diego a otros padres como el P. Serra y dos barcos. El 1 de Julio divisaron el ansiado puerto de San Diego. Las salvas de Portolá fueron contestadas por los hombres de Rivera que habían llegado el 14 de Mayo, día de la fundación de S. Fernando de Vellicatá y por los barcos fondeados en la bahía. Fue enorme la alegría de esta columna al acercarse a S. Diego pero no en la medida que pudiera haber sido, por lo que se referirá a continuación.

Las órdenes del Visitador General Sr. de Gálvez, no pudieron seguirse, pues el buque S. Carlos que había salido antes del puerto de S. Blas, había llegado veinte días después que el S. Antonio. Este llegó a S. Diego el 11 de Abril y cuando se disponía a seguir hacia Monterrey según órdenes de Gálvez — "el primero de los dos que llegara esperaba veinte días y luego proseguiría" — vio aparecer por el horizonte al S. Carlos, que tenía dificultades pues no podía echar la chalupa por falta de brazos. El escorbuto o mal de Loanda había hecho un gran estrago entre los marineros. "Todos los marineros del S. Carlos, excepto dos —le escribía Serra a Palou— han muerto; de los veinticinco catalanes voluntarios del teniente Fages sólo siete están disponibles. Igualmente han muerto ya ocho de los hombres del S. Antonio que les auxiliaron". En cuanto de él dice que llegó el 1 de Julio y que con él están los Padres Crespí, Vizcaino, Parrón, Gómez, todos buenos, gracias a Dios. (Así pues el gozo de la llegada fue truncado trágicamente por los muertos y los muchos moribundos —35 apestados— que se instalaron en dos grandes tiendas para atenderles de la mejor forma posible. Para aclaración de la desastrosa travesía del S. Carlos añadiré que la causa fue la pérdida del agua potable que había en los barriles por su mal estado. Tuvieron que reponer en el trayecto de agua que estaba contaminada).

Glosas a Fray Junipero Serra

IV

LA INFANCIA

Muy pocas cosas tenemos de su infancia primera, pero por tradición sabemos que su educación fue certera.

El niño era desmedrado y débil por naturaleza, por su madre vigilado con cariño y delicadeza.

Maestra, la virtuosa madre, como si previese la ventura, gran esmero el del padre en la formación de la criatura.

A los dos años del bautizo recibió la santa confirmación lo que él, haría al mestizo en aquella tierra de promoción.

Apenas el niño pudo andar, quisieron aquellos franciscanos, entre sus discípulos contar al hoy, orgullo de los americanos.

Al poco, por sus padres presentado en el convento franciscano, por todos fue muy estimado el futuro misa - cantano.

Recibió como es natural, al tener, el niño, uso de razón y en la Iglesia Parroquial el Sacramento de la Comunión.

El niño mostraba inspiración del estudio en los umbrales, en él, la sencillez y devoción con la piedad eran naturales.

En Gramática adelantaba, aprendió la latinidad y del canto llano gozaba en el coro de la Comunidad.

M. LLINAS.



Templo de JALPAN DE SERRA construido cuando el P. Serra estaba al cargo de aquella misión. "Cuyo valor arquitectónico florece en todo su esplendor a 200 años de su construcción".

Esta vez desde Méjico es de donde nos llega la actualidad de la vida juniperiana en aquel lugar tan agraciado por la labor realizada por nuestro gran misionero.

Dn. Pedro de la Vega Ortega, gran entusista y propagador de la figura del P. Serra, como nuestros lectores podrán comprobar, nos escribe desde la capital de Méjico dándonos interesantes noticias, dignas de que sean publicadas en nuestro Boletín. Tanto su carta como la nota del Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Querétaro que nos envía son de un interés tal que amplían considerablemente cuanta documentación vamos presentando referente a la actualidad de una vida que aunque hace 192 años físicamente dejó de existir, todavía late en aquellos lugares por donde pasó.

Méjico también demuestra ser agradecido con quien tanto hizo en pro de su progreso y cultura de sus habitantes.

Méjico, D - F. 6 de Marzo de 1976.

R.P. Salustiano Vicedo, o. f. m.

Convento de San Bernardino

Petra, (Mallorca), España.

R. Padre: Saludo a usted filial y cordialmente.

Adjunto a usted fotocopia del Decreto emitido por el actual Congreso Estatal de Querétaro, Gro., en el cual oficialmente se asigna a Jalpán (antigua Sierra Gorda) el apellido de

Los ecos del Padre Serra también laten notablemente en Méjico

**En aquella tierra privilegiada se
le tributa digno reconocimiento.**

SERRA, en homenaje al P. Fray JUNIPERO SERRA. El resultado de mi petición, presentada al 42 Congreso de Querétaro en 28 de febrero de 1970 solicitando que Jalpán se llame oficialmente DE SERRA.

Adjunto envío un ejemplar original, del mismo Decreto para que se coloque en el Museo Juniperiano de Petra, esto, para que los visitantes conozcan cómo Jalpán, lugar en el que nuestro santo P. Junípero Serra inició su tarea de civilizar y evangelizar lleva ya (ojalá que sea para siempre) añadido en homenaje al santo el ilustre apellido SERRA, que es, como en carta me dijo el R.P. Fray Maynard Geiger, o. f. m., MILAGRO. Y así que lo es. Porque un hombre pobre, sin vínculos políticos ni sociales de alto contorno, con sólo relativamente somera documentación respecto a Fray Junípero Serra pero sí con mucha fe en lograr su propósito, al fin, después de innumerables obstáculos vencidos (David contra Goliath), vio, después de ardua lucha realizado su deseo: JALPAN DE SERRA.

Y el llamarse hoy así Jalpán ha tenido otra redundancia: Por el recorte de un diario queretano se enterará cómo en Sierra Gorda se va a realizar trabajos para convertirla en una zona turística destacando los templos de las antiguas misiones de Jalpán, Landa, San Miguel, Concá y San Francisco de Tílico todos estos lugares, entre abruptas montañas cubiertas de un límpido cielo azul..., y conste que no conozco esos bellos lugares más que por referencia y fotografías; pero la obra de construcción barroca juniperiana con tales obras resaltaré en homenaje a nuestro Fray Junípero Serra.

Hace tres meses se efectuó en Jalpán (de Jalpán de Serra a Querétaro) una justa de velocidad automotriz y se le llamó así: "Rally Junípero Serra". En la Navidad pasada, entre los festejos habidos en Querétaro hubo, en los carros alegóricos uno llamado "Las Misiones de Fray Junípero Serra": Se representó una fachada (la fachada) del templo de Jalpán y en el pórtico un fraile franciscano personificando al P. Serra; otras menciones al P. Serra ha habido desde que Jalpán, como he dicho, se llama oficialmente DE SERRA.

Pasando a otra cosa: Le quedo agradecido por enviarme el Boletín que es para mí fuente de valiosa información.

Voy a solicitarle un favor. Deseo me obsequie una fotografía del Convento de San Bernardino, con letras de usted; también si es posible, una fotocopia de la hoja del libro de bautizos en que consta la Fe de Bautismo del P. Serra, con la traducción ya que ha de estar escrita en mallorquín antiguo y me sería difícil entenderla; infinito le agradeceré el envío de esta fotocopia. Solicito esto porque, si Dios me da licencia escribiré un folleto sobre el P. Serra, que tengo este deseo.

Ahora otro favor: Se publique en el Boletín esta acción de gracias a Dios por intermedio del P. Serra: "Damos gracias a Dios que por mediación del P. Fray JUNIPERO SERRA nuestro hijo Salvador encontró solución al penoso y difícilísimo asunto que se le presentó hace un año y también que por su misma intercesión Pedro de la Vega Ortega ha logrado sanar de la dolorosa neuralgia que le atosigó más de tres meses, México, D.F. Familia de la Vega Alvarado."

Otra noticia. En 1950 la Secretaría de Educación Pública editó un folleto popular titulado "Fray Junípero Serra y su Obra" en el cual se reconoce la labor civilizadora del P. Serra, principalmente en Sierra Gorda. En 1969 la Srfa. de comunicaciones emitió una estampilla aérea, de ochenta centavos en homenaje a Fray Junípero Serra (lleva su efigie) y esta leyenda: "1713 Fray Junípero Serra 1784. Colonizador de las Californias." El 29 de enero del presente año se celebró (oficialmente) en la Biblioteca "Miguel de Cervantes Saavedra" una conferencia titulada así en las invitaciones: "Fray Junípero Serra Civilizador y Benefactor". Selecta concurrencia hubo y yo asistí a ella por haberme enterado en el diario Novedades, casualmente: cuando yo presenté al conferenciante una fotocopia del Decreto citado y fue leída un atronador aplauso se escuchó y voces elogiando que Jalpán se nomina ya DE SERRA.

Mucho hay que decir sobre este asunto, Padre; pero la reducción de una carta no lo permite.

Esperando de usted su bendición me es grato suscribirme su hijo en N. S. J., y amigo.

Cordialmente:

Pedro de la Vega Ortega.



F. Junípero Serra
P. M. J.

VISITE PETRA (ESPAÑA) CUNA DE FRAY JUNIPERO SERRA

Usted será cordialmente recibido en la Casa Solariega y Museo del P. Serra de 10:30 a 1:30 y de 15 a 19 hrs. Visite igualmente la Iglesia Parroquial donde fue bautizado, el Convento San Bernardino donde aprendió las primeras letras y su plaza con el monumento.

Conocerá notables obras de arte y todo lo relacionado con el fundador de las Misiones Californianas.

La sombra de Arteaga

Periódico Oficial del Gobierno del Estado.

Querétaro, Qro. a 2 de Mayo de 1974.

AVISO

Por el que la H. XLIV Legislatura comunica a los ayuntamientos de este estado la iniciativa de ley para reformar el artículo 2º. de la constitución política del estado de Querétaro, para que los municipios de Jalpán y Cadereyta se denominen en lo sucesivo "JALPAN DE SERRA" y "CADEREYTA DE MONTES".

Con relación a los ocursos que fueron dirigidos a esta Representación Popular por el señor de la Vega Ortega, manifestando su deseo respecto a que el Municipio de Jalpán se le denomine en lo sucesivo "JALPAN DE SERRA", es decir que lleve el apellido del ilustre Misionero Fray Junípero Serra que realizó una brillante labor social en la Sierra Queretana, esta H. Legislatura acordó que tales ocursos fueran turnados, para su estudio y dictamen, a la suscrita Comisión de Puntos Constitucionales, por lo que los integrantes de ella practicamos un concienzudo estudio de tal asunto, incluso de los argumentos expuestos por el señor de la Vega Ortega, y rendimos el siguiente dictamen:

PRIMERO.— Estimamos que es justo que el Municipio de Jalpán, lleve en lo sucesivo el apellido de "Serra", en virtud de la trascendente organización social que realizó dicho misionero en beneficio de nuestros antepasados, e indígenas habitantes de la región de la Sierra Queretana y, que, además, realizó una obra material cuyo valor arquitectónico florece en todo su esplendor, a 200 años de su construcción. Por eso, propone esta Comisión que quede un lugar de la Sierra Gorda de Querétaro, donde se realizó esa obra con el nombre de "Jalpán de Serra."

ARTICULO UNICO.— El Municipio de Jalpán del Estado de Querétaro, se denominará en lo sucesivo "JALPAN DE SERRA."

Lo tendrá entendido el C. Gobernador constitucional del estado, y mandará que se imprima, publique y observe.

En cumplimiento de lo que mandan los artículos 163 y 164 de la Constitución de este Estado, se hace la presente publicación, a fin de que los ciudadanos queretanos hagan uso de sus derechos respecto de la reforma de que se trata.

Sufragio efectivo, no reelección.

Querétaro, Qro., 23 de Abril de 1974.